

Balance de la intervención de la CCI en las luchas obreras en el mundo

Contrariamente a los izquierdistas y a los elementos excitados de la pequeña burguesía que ven el espectro de la revolución social detrás de “todo lo que se mueve”, los revolucionarios, para llevar a cabo una intervención lúcida, deben tener una brújula, un método que les enseña el marxismo, basado en las experiencias de la historia del movimiento obrero desde hace casi dos siglos. Durante el verano de 2022, la CCI analizó el estallido de las luchas en el Reino Unido no como un simple acontecimiento local, sino como un fenómeno de alcance internacional e histórico. La reanudación de las luchas obreras, a una escala que no se veía en el Reino Unido desde los años 80, marcaba una verdadera ruptura en la dinámica de la lucha de clases.

Contrariamente a los izquierdistas y a los elementos excitados de la pequeña burguesía que ven el espectro de la revolución social detrás de “todo lo que se mueve”, los revolucionarios, para llevar a cabo una intervención lúcida, deben tener una brújula, un método que les enseña el marxismo, basado en las experiencias de la historia del movimiento obrero desde hace casi dos siglos. Es precisamente este método el único que puede permitirles comprender e intervenir en las luchas de la clase obrera con una visión histórica y a largo plazo, para no caer en la trampa de la impaciencia, de esperar resultados inmediatos y encontrarse así a remolque de los funcionarios de extrema izquierda de la capital o del sindicalismo de base.

Durante el verano de 2022, la CCI analizó el estallido de las luchas en el Reino Unido no como un simple acontecimiento local, sino como un fenómeno de alcance internacional e histórico. La reanudación de las luchas obreras, a una escala que no se veía en el Reino Unido desde los años 80, marcaba una verdadera ruptura en la dinámica de la lucha de clases. Ante tal acontecimiento, la CCI decidió elaborar una octavilla internacional en el que afirmábamos que las huelgas masivas en el Reino Unido eran “*una llamada a la batalla para los proletarios de todos los países*”.

Esto se confirmó plenamente en los meses siguientes, cuando, además de continuar las luchas en muchos sectores en el Reino Unido, estallaron huelgas y movilizaciones en varios países europeos y en otros continentes. En su mayor parte, éstas también fueron de una escala no vista en años, confirmando el retorno de la combatividad obrera tras varias décadas de estancamiento a escala mundial.

Durante el otoño de 2022, la CCI se movilizó en manifestaciones y piquetes. La sección de la CCI en Gran Bretaña participó en ocho piquetes, principalmente en Londres y Exeter, distribuyendo varios centenares de octavillas. También participó en la Feria del Libro Anarquista de Londres. La CCI también estuvo presente en la jornada de acción interprofesional celebrada en Francia el 29 de septiembre de 2022. Durante las discusiones en las manifestaciones o en los piquetes, defendimos la dimensión internacional de los ataques y, por tanto, la necesidad de luchar todos juntos, reaccionando de manera unificada y evitando empantanarse en luchas locales, dentro de la propia empresa o de su sector.

Al mismo tiempo, la CCI publicó regularmente artículos en su prensa (página web, periódicos, Revista Internacional) destacando el terreno proletario de estas diferentes luchas, pero sobre todo su importancia histórica mostrando que constituían un verdadero trampolín para la recuperación de la identidad de clase.

El estallido de la lucha contra la reforma de las pensiones en Francia a partir de enero dio un nuevo impulso a esta dinámica de luchas internacionales. Casi todas las semanas, durante casi cinco meses, millones de trabajadores salieron a la calle para oponerse a un ataque despreciable del Estado burgués. Durante los catorce días de movilización, tanto en París como en provincias, la CCI movilizó todas sus fuerzas, reagrupando a sus simpatizantes a su alrededor para difundir su prensa lo más ampliamente posible, distribuyendo cerca de 130,000 octavillas y asegurando la venta militante de sus periódicos.

La calidad de la intervención dependía de la capacidad de la CCI para adaptarse a la evolución de la reacción de clase a escala internacional, pero también a la evolución más específica de la lucha en Francia. Esta es la razón por la que la CCI ha elaborado tanto octavillas de alcance internacional como octavillas más “territoriales” cuando ha sido necesario. Esto se hizo para responder lo mejor posible a las necesidades del movimiento, no sólo en Francia, sino sobre todo a escala internacional, ya que en el mismo periodo estallaron luchas en muchos países, en las que la CCI también pudo intervenir. Este fue el caso, en mayor o menor medida, de Bélgica, España, Países Bajos, Alemania, Reino Unido y México.

¿Cuáles fueron entonces los principales temas defendidos en las manifestaciones, tanto a través de panfletos y periódicos locales como durante los debates en las manifestaciones?

- Desde enero de 2023, una nueva octavilla internacional titulada “*¿Cómo desarrollar un movimiento masivo y solidario?*” subrayaba la necesidad de contrarrestar la labor de división emprendida por los sindicatos desarrollando la solidaridad más allá de la propia corporación, empresa, sector de actividad, ciudad, región o país.

- Posteriormente, sin dejar de defender la misma necesidad, la CCI situó en el centro de su intervención la defensa de la autoorganización y de los métodos de lucha que permiten crear un equilibrio de fuerzas con el Estado Burgués. La octavilla del 2 de febrero: “*Ser numerosos no basta, también debemos tomar nuestras luchas en nuestras manos*”, y la tercera octavilla internacional: “*En todas partes la misma pregunta: ¿cómo desarrollar la lucha?* La tercera octavilla internacional, “*En todas partes la misma pregunta: ¿cómo desarrollar la lucha? ¿cómo hacer retroceder a los gobiernos?*”, respondía a esta preocupación, que se fue expresando cada vez más a lo largo de las semanas, sobre todo en los debates que mantuvimos en las marchas. En particular, defendimos la necesidad de crear lugares de discusión como las asambleas generales soberanas y abiertas a todos.

- A pesar de sus muchos puntos débiles, todas estas luchas expresaban efectivamente el intento de crear una fuerza colectiva, unida, solidaria, de encontrarse, no como individuos aislados, sino como una clase explotada que se enfrenta a su explotador. Los ecos de la lucha en Francia entre los obreros británicos y alemanes lo ilustraban plenamente.

Una de las responsabilidades de los revolucionarios es precisamente contribuir al desarrollo de este esfuerzo de recuperación de la identidad de clase. Por eso siempre hemos basado nuestra intervención en la necesidad de reapropiarnos de la experiencia y la historia de la clase obrera. Sobre todo, desde que esta preocupación se expresó espontáneamente en la lucha en Francia a través de la consigna “*Nos pusiste en el 64, nosotros los pondremos en Mayo del 68*”, blandida en cada marcha. O en el resurgimiento de los recuerdos de la lucha contra el CPE en 2006.

Por ejemplo, la hoja volante: “*¿Cómo ganamos en 2006?*” defendía la experiencia de las Asambleas Generales soberanas, que habían contribuido a la dinámica de extensión del movimiento y acabado por hacer retroceder al gobierno. Unas semanas más tarde, la cuarta octavilla internacional: “*Reino Unido, Francia, Alemania, España, México, China... ¡Ir más lejos que en 1968!*”, amplió este esfuerzo, pero sobre todo permitió defender más explícitamente el reto histórico de la reanudación de las luchas obreras y el desafío que planteaba: el

derrocamiento del capitalismo y la victoria de la revolución proletaria para la supervivencia de la humanidad.

En general, nuestras distintas octavillas tuvieron una buena acogida, los titulares dieron a menudo en el clavo y provocaron reacciones de los manifestantes: “¡Sí, estamos todos en el mismo barco!”, “¡Sí, hay que luchar todos juntos!”, “¡Vengo de Alemania y allí también hay luchas!”, “¡Somos de Italia y hemos venido a manifestarnos con los obreros franceses!”, “¡Yo estuve en mayo del 68, hay que volver a hacer lo mismo!”, “¡Oh sí, hay que hacer la revolución!”. Estas fueron las reacciones más significativas de los numerosos debates que pudimos mantener. Por supuesto, siguen siendo minoritarias, y a veces confusas, pero expresan el esfuerzo de reflexión que se está llevando a cabo en el fondo de la clase obrera para reconocerse como clase, tomar las luchas en sus manos y desarrollar el combate que permitirá a la clase obrera tomar el camino de la revolución.

Fue esta dinámica histórica en marcha la que pusimos de relieve en la hoja volante de balance de la lucha contra la reforma de las pensiones el último día de movilización, el 6 de junio, cuando las ganas de luchar y de combatir no cesaron. En varias ocasiones, los manifestantes estuvieron de acuerdo con el título de la hoja volante, e incluso nos dijeron: “¡Hemos perdido una batalla, pero no hemos perdido la guerra!” Así que sí, “¡la lucha está por adelante!”

Nuestra intervención también fue acompañada de la distribución de cientos de ejemplares del tercer Manifiesto de la CCI¹ que, frente a la espiral cada vez más mortífera y destructiva de la sociedad capitalista, defiende con uñas y dientes que el futuro de la humanidad está en manos de la clase obrera. Creemos que es responsabilidad de las organizaciones revolucionarias explicar a la clase obrera, con la mayor claridad posible, las condiciones históricas en las que se desarrolla su lucha y lo que está en juego.

Con el mismo enfoque, la CCI ha organizado también dos series de reuniones públicas sobre la lucha de clases en el mundo. La primera sobre el tema: “No estamos solos en la movilización... ¡Hay luchas obreras en muchos países! La segunda: “Gran Bretaña, Francia, Alemania, España, México, China... Ir más lejos de 1968”².

Estas reuniones han sido animadas por una voluntad de clarificación a través de la confrontación de las diferentes posiciones en juego. Fueron auténticos foros de debate proletario, donde se expresaron apoyos, matices, dudas e interrogantes, e incluso desacuerdos con las posiciones de la CCI. Esta participación activa en los debates es una ilustración de la lenta maduración de la conciencia que se está produciendo en profundidad en el seno de la clase obrera mundial, y que es particularmente evidente en las pequeñas minorías, a menudo pertenecientes a una nueva generación, que retoma progresivamente la experiencia del movimiento obrero y de la Izquierda Comunista.

Al intervenir activamente en las manifestaciones, así como en nuestra prensa web y en papel, la CCI ha cumplido plenamente con sus responsabilidades políticas en el seno de la clase obrera. Los frutos de esta intervención se han visto en el hecho de que nuevos elementos que buscan posiciones de clase se han puesto en contacto con la CCI y algunos incluso han venido a participar en nuestras reuniones públicas.

Mientras que el impulso que comenzó en el Reino Unido en el verano de 2022 parece haberse “pausado” desde el pasado mes de junio, el estallido de huelgas en la industria automovilística estadounidense muestra claramente que el ímpetu de las luchas continúa. Para la CCI, estas luchas económicas son un terreno privilegiado para que la clase desarrolle su reflexión y su

¹ “[El capitalismo conduce a la destrucción de la humanidad... Sólo la revolución mundial del proletariado puede acabar con él](#)”, Revista Internacional n°169 (2022).

² Para una exposición más detallada de estas reuniones públicas, véase: “[¿Por qué la CCI habla de ‘ruptura’ en la dinámica de la lucha de clases?](#)”, Revolución Mundial n° 147 (2023).

conciencia. Es responsabilidad de las organizaciones revolucionarias participar en estas luchas para hacer avanzar este esfuerzo vital para el desarrollo de la lucha revolucionaria.

Vincent, 1-octubre-2023